

# La sed

Jack Andrew



# Capítulo 1

## **La sed**

Hacía tiempo que Susana y Mariano habían quedado solos. Susana era la madre. Mariano el pequeño hijo. Apenas 1 año tenía y mucha sed. Aquel paraje árido y solitario no ayudaba a sobrellevar la necesidad del pequeño. El padre, un buen hombre, llevaba un tiempo muerto. Un asalto, un ajuste de cuentas, un loco suelto, mucho se había hablado nada se había resuelto acerca de su extraña muerte. Y así Mariana quedo sola sobreviviendo de la caridad de la gente del pueblo cercano, quienes, más que por ella, se apiadaban del pequeño Mariano y le acercaban alimentos, ropa y otras necesidades. La casa era pequeña, dos dormitorios, un baño, un pequeño comedor y una todavía mas pequeña cocina. Y un aljibe. Un pequeño aljibe ubica en la parte trasera. Un viejo aljibe que, a pesar de su aspecto miserable, ayudaba a sobrevivir en aquel agobiante paraje en medio del desierto. Susana tejía todo el tiempo. Todo el tiempo, a toda hora era posible encontrarla en la mesedora de su comedor, meciéndose y tejiendo. Tejía de todo, ropa, abrigos, mantas, bufandas, de todo. Y marianito necesitaba ropa. Mucha ropa. Y ella tejía, a su hijo ropa no le iba a faltar, no podía faltarle. Y Mariano lloraba, tenía sed. A cada rato, su llanto interrumpía el silencio de aquel lugar. Tenía sed. Y Susana tejía, no paraba. Marianito necesitaba ropa y ella tejía, era un enterito, un enterito verde. Cuando Marianito lloraba y no había agua al alcance, Susana se paraba, dejaba su tejido, y se dirigía al aljibe. Bajaba aquel balde con el oxidado alambre y recogía agua. Pero pasada una o dos horas, Mariano volvía llorar y el agua se acababa. Susana sin hacer ninguna mueca dejaba el tejido, iba al aljibe, bajaba el balde, y recogía agua. Una noche llovio. Hacía tiempo que no llovía y por unas horas todo se alivio, pero el calor volvió con mas fuerza. Era insoportable, Marianito no paraba de llorar, y Susana tejía. El enterito casi estaba terminado y faltaban los detalles finales, así que Susana continuaba a paso firme. Seguía porque Marianito necesitaba ropa. Y entonces lo de siempre, Marianito lloraba y Susana tejía. Pero el calor no aflojaba y el niño no soportaba. Lloraba sin consuelo, agitaba los brazos en su pequeña cuna. Y Susana tejía. No apartaba los ojos de su trabajo y una gruesa gota de sudor le recorría el rostro. Pero ella seguía tejiendo. Marianito lloraba y con sus pequeños brazos tomaba los barrotes de la cuna agitandola furiosamente. Y Susana se levanto. Se levantó dejando el entero casi terminado en la mesa, se acomodó su vestido, se recogió el pelo y lentamente fue a la habitación de su amado hijito. Agarro al pequeño quien no paraba de llorar, y le susurro al oído "vamos a refrescarnos Marianito". Fue al aljibe cargando al estruendoso niño. Una vez ahí. Susana tomó el balde y pensó que era grande, lo suficiente. El niño fue colocado con cuidado en aquel recipiente de metal sin detener su llanto abrupto, el metal estaba caliente por el insoportable calor. Y Susana tomó el oxidado metal y vio como los ojitos de su hijo la seguían con la mirada, el movimiento de sus manos era lento

pero firme. Tiro y tiro hasta que escucho el sonido del agua recibir a su amado, hermoso y querido hijo junto con el balde. Susana estaba feliz, su hijo se refrescaba. Y se alejó mientras veía como el alambre se movía furiosamente, seguramente el niño intentaba nadar. Susana se alegró se debía estar divirtiéndose. Y siguió tejiendo. Tejió y tejió y el enterito quedó hermoso, justo de la talla de su amado Marianito. Y fue al aljibe con una toalla para secar a su hijito y el enterito. Primero lo llamo, por si había salido del balde para que se suba de nuevo. Cuando sintió el peso lo subió. Marianito estaba quieto, con sus ojitos cerrados, empapado. No se movía y a Susana le pareció tierno. Era raro. Su piel blanca, igual a la de su padre, había adquirido un ligero, muy tenue, tono azulado. Se había refrescado. Le puso el enterito al inerte niño le acomodó el pelo todavía mojado y lo mecio por un rato, antes de llevarlo a su cuna.